

INNOVANDO EL CONCEPTO DE INNOVACIÓN: EL REDESCUBRIMIENTO DE LA LECTURA COMO ESTRATEGIA PEDAGÓGICA

Revista de divulgación de experiencias
pedagógicas MAMAKUNA
Nº8 — Mayo/agosto-2018
ISSN: 1390-9940
p. 50-57

Ignacio Dueñas García Polavieja



Resumen

La reforma educativa en general, así como las diversas pedagogías a aplicar a lo largo de los diversos niveles de enseñanza (primaria, bachillerato y enseñanza superior) en particular, han marginado el peso de la lectura como clave fundamental en el proceso educativo, tal vez por pereza mental, o por la ausencia del debate y la reflexión necesarias para aplicar el necesario concepto de *conectivismo*, sin abusar de la tecnología.

Para paliar esta carencia, apelaremos a una visión abierta, creativa e innovadora de la propia idea de innovación, y tras exponer el proyecto integral de fomento de la lectura, llamado *La Anaconda Feliz*, que por diversas causas no pudo ser llevado a la práctica, propondremos algunas pistas concretas para devolver al libro su función básica y nuclear, según consideramos el concepto de innovación en sentido abierto.

Dicho proyecto integral tenía la vocación de constituir una experiencia pedagógica consistente en llevar el libro a la calle, generar lectores y suscitar una actitud de rescate de los saberes ancestrales. Sus beneficiarios iban a ser los habitantes de las comunas donde el proyecto se iba a implementar por la UNAE Amazonía, comenzando en un primer momento por la población kichwa de Limoncocha.

Palabras clave: lectura, innovación, pedagogía, conectivismo.

Abstract

Educational reform in general, and the various pedagogies to be applied throughout the educational levels, in particular, have marginalized the weight of reading as the fundamental key in the educational process, perhaps due to mental laziness, and the absence of debate and the necessary reflection to apply the necessary concept of connectivism, without abusing technology.

To alleviate this lack, appeal to an open, creative and innovative vision of the concept of innovation, and after exposing the comprehensive project to promote reading, called *La Anaconda Feliz*, which for various reasons could not be put into practice, we will propose some concrete clues to return a book to its basic and nuclear function, as we consider the concept of innovation in the open.

This integral project had the vocation of constituting a pedagogical experience consisting of carrying out the book on the street, generating readers and provoking an attitude of rescue of ancestral knowledge. Its beneficiaries were the inhabitants of the communities where the project was implemented by UNAE Amazonia, beginning at the beginning with the Kichwa population of Limoncocha.

Keywords: reading, innovation, pedagogy, connectivism.

INTRODUCCIÓN

Es posible definir a la innovación como el arte de hacer lo mismo de antes, pero de otra manera. Lo opuesto a la innovación es el inmovilismo, o actitud consistente en hacer lo de siempre igual que siempre, generalmente por pereza mental o por falta de creatividad. En ese sentido, en un contexto cultural que considera, no por cierto de modo crítico, el progreso como un valor, el hecho de innovar es considerado como una actitud positiva.

Sin embargo, tampoco se trata de innovar por innovar (lo cual llevaría a la excentricidad), y menos cuando un protocolo es el correcto, como tampoco es bueno ser inmovilista cuando el objeto de dicha inmovilidad no es correcto u operativo. Como tampoco (y esto ocurre muy a menudo) la innovación es el simple avance lineal en la dimensión científico-técnica.

Afortunadamente, el Ecuador de nuestros días parece haber comprendido la correcta aplicación del concepto de innovación, cuando en su marco integra el rescate y la preservación de los saberes ancestrales, o la adopción de un modelo educativo inclusivo y social (permitiendo el desarrollo más o menos espontáneo de toda una ecología de saberes), o un modelo pedagógico (Álvarez González, F., et al, 2015) basado en lo colaborativo, lo afectivo, lo emocional y lo enactivista (Pérez Gómez, 2012). Tal vez, el Ecuador lo ha comprendido un poco menos a la hora de importar, sin el suficiente sentido crítico, el

En la academia apenas se lee, tampoco la gente de la calle, y si lo hace se debe a razones recreativas (novelas o narrativa) o profesionales (el catedrático que tiene que actualizar su materia, y por tanto lee por una cuestión práctico-funcional).

neoliberal modelo universitario de Bolonia, o cuando burocratiza y tecnologiza toda gestión académica hasta tal punto que, *de facto*, pareciera que la docencia y la investigación (elementos nucleares del quehacer de la universidad) se han transformado en meros medios para el *verdadero* fin: la dimensión burocrático-tecnológica que, excelente como medio, se ha vuelto nefasta al convertirse en un fin *per se*, al menos a efectos prácticos.

Esta alteración de medios y fines ha convertido a la lectura, como estrategia pedagógica, en la gran ausente. No se lee en la Academia. Y pretender una Academia que cumpla su función investigativa y docente sin utilizar libros, equivale a pretender que un equipo de fútbol va a cumplir su labor (ganar los partidos) sin utilizar balones. Lo que no puede ser, además es imposible.

LA UNAE COMO MARCO DE INNOVACIÓN

La Universidad Nacional de Educación (UNAE) tiene como uno de sus principales elementos fundacionales el hecho que, al ser novedosa (apenas cuenta con tres años de existencia), sus grandes líneas de trabajo y su *modus operandi* estén por configurar. Como es de prever, dichas líneas serán trazadas por las visiones más lúcidas, audaces y entusiastas de entre las que emerjan en dicha Universidad.

La UNAE, por lo demás, y este factor es muy importante de cara a su integración con el elemento anterior, presenta unas características únicas que permiten hacer de ella un inigualable instrumento de cara a una efectiva renovación del ámbito académico, cultural y social, no ya de nuestra Abya Yala (nombre indigenista de nuestro continente), sino de toda Gaia (nombre de la hipótesis científica de considerar al planeta como a un organismo vivo). Es importante reflexionar sobre esto, para que el árbol, al tener conciencia del bosque en el que se integra y que le contextualiza, pueda cumplir con la función para la que fue diseñada.

De este modo, nuestra universidad tiene, desde el punto de vista de su vocación y función, una

dimensión holística: renovadora en lo pedagógico, por la superación de un modelo conductista en nuestros días tan masivo como inoperante (Pérez Gómez, 2012); liberadora en lo personal, al apostar por el *Buen Vivir* emanado del *Sumak Kawsay* (Acosta, 2012); innovadora en lo académico, al introducir novedosos modos de funcionamiento, más allá de lo burocrático y lo administrativo; revolucionaria en lo social, al apostar de manera inequívoca por un modelo de sociedad que, anteponiendo el ser humano al capital, luche de modo efectivo por la erradicación de la desnutrición infantil y de la extrema pobreza, entre otros flagelos (Núñez, 2014); pionera en lo económico, al ser la co-formadora de la generación de maestros que va a cambiar la mentalidad del país, posibilitando la creación de la sociedad del conocimiento y renovar así la matriz productiva, para sacar al Ecuador del subdesarrollo y eliminar la pobreza y la desigualdad (Falconí, 2014); y paradigmático en lo epistémico, al tener como reto el activar sus potencialidades de cara a investigar el surgimiento de los novedosos y emergentes referentes epistémicos y emancipatorios (Dueñas, 2017), que si bien están configurando la trans-modernidad a partir de las diversas disciplinas como la ciencia, la medicina, la biología, la sociología, la ecología o la teología, es cierto que la academia, a nivel mundial, hundida en el burocratismo y en el legalismo, apenas ha asumido dichos paradigmas emergentes (Boff, 2018).

Además, hay un elemento importante, que tal vez ha pasado desapercibido, por aquello de que, según Antoine de Saint-Exupery, “*lo esencial es invisible a los ojos*”: nuestra universidad, por el *momentum* en el que se constituye, y por el contexto en el que se desarrolla, puede implementar una mentalidad que potencie la contracultura que está emergiendo, si bien sutil y subterráneamente. En efecto, más allá de un marco meramente revolucionario (necesario pero insuficiente) de cara a un orden social justo, que como tal supere el paradigma del capitalismo (“*suicida, ecocida y homicida*”, como afirma el obispo Casaldáliga, perteneciente a la teología de la liberación), se encuentra la contracultura, más radical que la revolución, porque integrándola, va más allá, al pretender un cambio de mentalidad, y apostar por la superación de los *valores* del occidente judeo-cristiano de la modernidad, tales como el racionalismo, el antropocentrismo, el positivismo, el materialismo, el productivismo, el teísmo, mediante manifestaciones tendentes a dicha contracultura, entre ellos el ecofeminismo, el ecosocialismo, el

biocentrismo, el feminismo radical, la ecología integral, la eco-espiritualidad, etc. (Dueñas, 2017).

Es en este marco, el de la ubicación de la UNAE, es decir, el Ecuador del *Buen Vivir*, del *Sumak Kawsay*, el de la interculturalidad, el del aporte indígena, el de una Carta Magna que considera a Gaia como sujeto de derechos, y en el contexto de una Abya Yala que, a consideración de Noam Chomsky, “*es al área de mayor efervescencia revolucionaria del planeta*”, donde el socialismo del siglo XXI es la confluencia de unas apuestas sociales y política heredadas y coetáneas de la religiosidad liberadora (recuérdese a los obispos Luna Tovar y Proaño), y donde, *casualmente*, en la última década y media, unos 100 millones de latinoamericanos según la CEPAL han superado la pobreza, 80 según Ludolfo Paramio, Catedrático de Sociología por la Universidad Complutense de Madrid.

La UNAE Amazonía, por su parte, presenta los mismos elementos que la sede matriz, pero de un modo más intenso y radical. Ello se debe al contexto amazónico en el que se inserta, con su gran riqueza

El niño y el joven no apetecen de la lectura, y que lo que les interesa son los videojuegos, la conectividad y el chatear. Y así puede que sea salvo que se les ofrezca otra alternativa (he ahí la falencia del sistema educativo, el que no se les ofrezca).

física y antropológica, pero también con sus altas tasas de pobreza y desnutrición. De este modo, toda la densidad selvática, con sus luces y sus sombras, es un marco inigualable, de cara a los valores contraculturales, revolucionarios y referentes a los novedosos paradigmas, gracias, entre otras cosas, a su carácter fronterizo, a la heterogeneidad de las nacionalidades, y a la presencia del chamanismo,

El proyecto de la Anaconda Feliz es un plan integral para llevar el hábito de la lectura a las calles y plazas de las nacionalidades y culturas con las que trabajamos en nuestra cotidianidad.

la medicina tradicional, la cosmovisión indígena y la vivencia cotidiana del *Sumak Kawsay*, así como la de una mística ancestral, elementos que tienen mucho que aportar de cara a la deconstrucción de occidente.

En torno al año 2020, fecha en la que la UNAE quiere ser la mejor universidad de educación del mundo (Álvarez González, F., et al, 2016), tal vez pudiera haberse constituido en un referente emblemático con respecto a unos novedosos paradigmas, los cuales, por más que emergen, se encuentran generalmente ausentes de una academia que, en términos globales y a nivel mundial, se ha transformado en una estructura burocratizada y esclerótica, limitada *de facto* a producir abstracciones conceptuales y erudicionistas, y a expender títulos que, pese a su validez administrativo-burocrática, no garantizan el saber, y cuando lo garantizan, es un saber concreto, inconexo, fragmentado e intelectualista. Nuestra Universidad Nacional de Educación puede poner su granito de arena para renovar la academia.

Bien pudiera la UNAE, por tanto, tratar de innovar la praxis universitaria de sí misma, de América Latina, y del mundo, pues por muy pretencioso que esto suene, la línea proyectiva de su misión así lo posibilita. Para ello, una vez más, apelaremos a la Carta Magna de Montecristi, en su Artículo 350:

... la formación académica y profesional con visión científica y humanista; la investigación científica y tecnológica; la innovación, promoción,

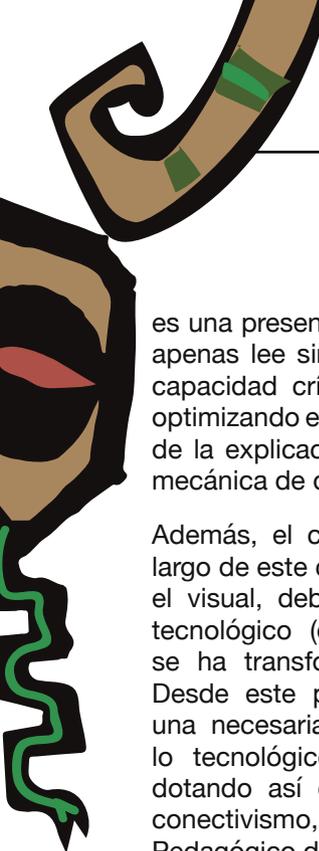
desarrollo y difusión de los saberes y las culturas; la construcción de soluciones para los problemas del país, en relación con los objetivos del régimen de desarrollo.

Por su parte, tanto el Código Ingenios (documento que regula todo lo referente al concepto de innovación, en el ámbito fundamentalmente educativo), el Plan Nacional del Buen Vivir, la LOES, como el Modelo Pedagógico de la UNAE, dejan patente la necesidad de la innovación, desvinculando dicho concepto de la mera sofisticación, repetimos, científico-técnica. Nosotros, por tanto, vamos a centrar el concepto de lo innovador en el hábito lector.

LA LECTURA, CENICIENTA DE LA ACTUAL PRAXIS PEDAGÓGICA EN LA ACADEMIA

Vamos a partir de un hecho claro y evidente: en la academia apenas se lee, tampoco la gente de la calle, y si lo hace se debe a razones recreativas (novelas o narrativa) o profesionales (el catedrático que tiene que actualizar su materia, y por tanto lee por una cuestión práctico-funcional). La ciudadanía en general, el sistema educativo en particular, y la academia en concreto, lo escasísimo que lee casi nunca se debe a la única causa por la que valdría la pena leer: el amor a la vida, que debe llevar a un amor al conocimiento teórico-práctico de la vida, conocimiento que se logra con una sistemática recepción crítica de datos y reflexiones, cuyo óptimo cauce es el libro. Y toda praxis reflexiva, en el marco de lo pedagógico y lo didáctico que no parta de esta premisa, no podrá cumplir su función de modo plausible, y menos en el marco del Modelo Pedagógico de la UNAE.

Así, a los alumnos, por lo general, no se les fomenta la familiaridad con el libro (que es como pretender crear buenos futbolistas sin fomentar la familiaridad con el balón), a tenor de las muchas conversaciones al respecto sostenida por el autor de este artículo con numerosos alumnos, de esta y otras universidades. Es decir, el recurso didáctico *de facto* (otra cosa es cómo nos auto-justificamos y rellenamos unos documentos tan hermosos como ajenos a la realidad)



es una presentación en Power Point que el docente apenas lee sin explicar, de modo que se pierde la capacidad crítica, la explicativa y la reflexiva, no optimizando el lenguaje no verbal, básico en el marco de la explicación, más allá de una mera traslación mecánica de determinados datos.

Además, el cauce perceptivo del contenido, a lo largo de este cúmulo de errores, no es el lector, sino el visual, debido a la hipertrofia del componente tecnológico (que, excelente como complemento, se ha transformado en pésimo como sustituto). Desde este punto de vista, consideramos como una necesaria innovación pedagógica el devolver lo tecnológico a su dimensión complementaria, dotando así de sentido pedagógico al necesario conectivismo, elemento fundamental del Modelo Pedagógico de la UNAE.

Dicha hipertrofia está causando grandes carencias en el ámbito educativo, que apenas están siendo detectadas por psicólogos, educadores y pedagogos. Así, muchas aplicaciones técnicas en el aula se llevan a cabo por el simple hecho de que son técnicamente posibles (Fromm, 2007), sin pararse a pensar si son pedagógicamente pertinentes. Es decir, se aplican por el simple hecho que se transforman en una moda (Torres, 2005). Siendo así, como de hecho es, estaríamos contribuyendo a generar lo que Ivan Illich considera “más ignorancia y embrutecimiento” (Collin Harguindeguy, 2012), de modo que, según Ritzer, “podemos ser testigos de la fase última en el proceso de deshumanización de la educación” (*Ibidem*).

Hace ya más de medio siglo, mucho antes de la irrupción de la televisión por satélite, el internet y los celulares, el filósofo canadiense Marshall McLuhan avisó de que la tecnología se transformaría en el brazo virtual del cuerpo humano (Bermudo, 1972), de modo que, sostenemos nosotros, el cuerpo real se atrofia (y de ahí el sedentarismo y la obesidad mórbida infantiles, la nomofobia o adicción a los celulares, y el kikikomiri, o versión extrema de la nomofobia, que afecta a más del 10% de los adolescentes españoles), debido al hecho de que la tecnología *de facto* se ha transformado en un fin *per se*. No a otra cosa se refiere McLuhan al afirmar que *el medio es el mensaje* (McLuhan, 1965).

Así, en el contexto en el que cada ecuatoriano lee un libro cada dos años, según datos de la UNESCO del 2016, los universitarios de nuestro país presentan serias falencias en comprensión lectora,

en capacidad analítica y en capacidad de resumir. De igual modo que, por el abuso del corta y pega (de nueva la tecnología como sustituto, y no como complemento), no redactan con un mínimo de calidad, ni tienen una básica capacidad creativa al respecto.

De esta manera, si no se les fomentamos la lectura de libros completos, si no les hacemos redactar textos, si abusan del corta y pega, del Power Point y del video, carecerán de la capacidad de densidad conceptual (que solo da el formato lector, y no de modo inmediato), necesaria para obtener no digamos ya una licenciatura, sino un máster o un doctorado. Sencillamente, o bajamos las exigencias (devaluando el valor del título), o se estrellarán con la necesidad de la lectura cuando, ya en los ciclos superiores, se topen con dicha necesidad sin haber adquirido previamente el hábito; o desde ahora nos replanteamos nuestros hábitos al respecto, y comenzamos a construir un equipo de fútbol desde la base: dando patadas a un balón (valga el ejemplo). Precisamente en eso consiste innovar, y en el sentido positivo que el país lo ha reflexionado.

Así, la gran inversión educativa, el gran esfuerzo de construir y equipar centenares de Escuelas del Milenio, el otorgar becas, el subir sueldos, el importar doctores, el levantar las universidades emblemáticas, el posibilitar capacitaciones; esfuerzo plausible y meritorio, se puede volver papel mojado si simultáneamente no hacemos algo mucho más sencillo, práctico, barato y eficaz: poner a nuestros alumnos a leer, en función del criterio de innovación educativa. Verdaderamente, como afirmó Antoine de Saint-Exupéry, “*lo esencial es invisible a los ojos*”.

Ante esta propuesta, cabe el prejuicio que el niño y el joven no apetecen de la lectura, y que lo que les interesa son los videojuegos, la conectividad y el chatear. Y así puede que sea salvo que se les ofrezca otra alternativa (he ahí la falencia del sistema educativo, el que no se les ofrezca). Sin embargo, Geneviève Patte, en su obra *¿Qué les hace leer tanto?*, cuenta su experiencia al respecto en un barrio marginal, luego ampliada a nivel mundial, y en el que refleja que si se realizan campañas efectivas, afectivas y bien planteadas, la respuesta del niño es entusiasta, pues “con todo su cuerpo, el niño pequeño lee y se expresa. Así podemos ver cómo recibe espontáneamente el libro, cómo lo vive. Podemos notar cómo recorre el libro, se detiene en una imagen, regresa a ella” (Patte, 2011, p.13).

Por todo esto, ¿de qué serviría construir el mejor estadio, contratar a los mejores entrenadores, organizar la mejor directiva, diseñar el mejor equipo de comunicación, captar a los mejores futbolistas si, a la vez de todo esto, no los ponemos a pegarles patadas a un balón, como actividad esencial, fundamental y totalmente insustituible?

EXPERIENCIAS PRÁCTICAS Y SUGERENCIAS CONCRETAS

El actual ministro de Educación, Fander Falconí, consciente del dato ofrecido por la UNESCO, que cada ecuatoriano lee un libro cada dos años, diseñó y presentó, hará un año, un plan integral de fomento de la lectura, que se tituló *Yo leo*. Hasta hoy, no se sabe por qué, ya no se ha vuelto a hablar del proyecto, que parece dormir el sueño de los justos.

En ese contexto, el autor del presente artículo, entusiasmado por el proyecto *Yo leo*, organizó en la Amazonía, lugar donde trabajaba, en el centro de apoyo que la UNAE tiene allí, concretamente en Lago Agrio (Sucumbíos), un proyecto integral de fomento de la lectura, que tituló *La anaconda feliz*, y que administrativamente se iba a elaborar desde el área de Vinculación con la Colectividad.

Aunque las directivas, tanto de la UNAE matriz como la de la presencia en Lago Agrio, así como todo el personal implicado en el proyecto mostraron en todo momento una actitud entusiasta, el proyecto no continuó, tal vez debido al traslado de este docente a la sede matriz, en Chuquipata (Cañar), y a la enorme carga de trabajo en toda la UNAE, que quizá ha hecho imposible de momento la implementación del proyecto.

En su esencia, el proyecto de la *Anaconda Feliz* es un plan integral para llevar el hábito de la lectura a las calles y plazas de las nacionalidades y culturas con las que trabajamos en nuestra cotidianidad. Dicho proyecto, que consideramos altamente innovador, se iba a hacer recibiendo una determinada cantidad de libros, con la que generar un circuito móvil para su préstamo a domicilio. Comenzando inicialmente por la comuna kichwa de Limoncocha (Sucumbíos), dicho circuito generaría una serie de actividades culturales (clubes de lectura, encuentros de poesía

y literatura), en función de ciertos ejes conceptuales (valor literario, espiritual, social, humanístico, intercultural).

Su gran objetivo general es crear un dispositivo organizativo en la UNAE Amazonía para el fomento de la lectura, en función de la territorialidad y la realidad socioeconómica.

- Por su parte, los objetivos específicos son:
- Fomentar la lectura.
- Fomentar la creatividad literaria.
- Crear clubes de lectura.
- Desarrollar talleres de lectura al aire libre.
- Organizar certámenes y concursos no competitivos, sino creativos y comunicativos.

Diseñar un dispositivo itinerante, a ejecutar en las calles y plazas, y no en instituciones ni centros, para la difusión y préstamo de libros en comunas y localidades apartadas. Este dispositivo comenzaría en Limoncocha, comuna kichwa donde la UNAE ya viene trabajando y ha hecho presencia.

Rescatar, ampliar y actualizar el saber ancestral de las diversas culturas y nacionalidades.

Creemos que, en el contexto real y cotidiano de la Amazonía ecuatoriana, con sus luces y sus sombras, el implementar un proyecto de fomento de la lectura puede colaborar para el proceso de liberación integral de sus ciudadanos, al posibilitar que el acceso al mundo del libro coadyuve para que adquieran el hábito de la adquisición y difusión de los saberes, la reflexión, el debate de ideas y el ejercicio de la creatividad, y ser así más felices, más libres y más sabios, además de que se rescaten, actualicen y amplíen los saberes ancestrales de las respectivas culturas y nacionalidades.

Una vez que el proyecto de momento queda allí, sobre el papel, este artículo propone las siguientes sugerencias o recomendaciones, de cara a que la UNAE innove la función de la lectura en su marco pedagógico:

Reducir el peso del formato visual (Power Point) a favor del formato lector (texto dotado de una



determinada densidad conceptual), y de la mera lectura de la imagen a favor de la explicación.

Proponer a cada alumno la lectura de un libro por ciclo, que deberá exponer (descripción y pensamiento crítico) a su docente, exposición que se debiera reflejar en la calificación del ciclo.

Fomentar, como método de adquisición de competencias, el que los alumnos aprendan a buscar, identificar, leer y comprender el libro que se considere más significativo con respecto a alguna temática concreta.

Fomentar la escritura creativa, crítica y analítica, a papel y esfero, para burlar el corta y pega, adquirir competencias expresivas, y dotar a la redacción de la necesaria corrección conceptual y gramatical.

Centrar el conjunto de estrategias didácticas, de elaboración de contenidos y de adquisición de competencias, en torno al libro.

Diseñar y aplicar un proyecto integral del fomento de la lectura, del que *La Anaconda Feliz* pudiera ser inspiradora.

En definitiva, creemos que, como alternativa a la visión científico-técnica, propia de modelos desfasados, y en función del criterio abierto a la hora de concebir la innovación, se encuentra el necesario redescubrimiento de un hábito lector que nunca debió estar ausente de la sociedad ecuatoriana, y que, si bien en su momento sí lo estuvo en el ámbito académico, poco a poco abandonó dicho ámbito, sin que sus protagonistas apenas lo advirtieran, salvo una inmensa minoría. Verdaderamente, Saint Exupery nunca ha tenido tanta razón.



Referencias

- Acosta, A. (2012). *Buen vivir, Sumak Kawsay. Una oportunidad para imaginar otros mundos*. Quito: Editorial Abya Yala.
- Álvarez González, F., et al (2015). *Hacer bien, pensar bien, sentir bien*. Parroquia Javier Loyola (Chuquipata): Editorial UNAE.
- Álvarez González, F., et al (2016). *Modelo pedagógico de la UNAE*, Azogues: UNAE.
- Asamblea Nacional (2016). *Código Orgánico de la Economía Social de los Conocimientos, Creatividad e Innovación*. Quito: Gobierno del Ecuador.
- Bermudo, J. M. (1972). *El McLuhanismo. Ideología de la tecnocracia*. Barcelona: Biblioteca Picazo.
- Boff, L. (2018). *El futuro de la tierra no cae del cielo*. Recuperado de <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=869>
- Collin Harguindéguy, L. (2012). *Economía solidaria: ¿Capitalismo moralizante o movimiento contracultural?* México DF: El Colegio de Tlaxcala.
- Asamblea Constituyente. *Constitución de la República del Ecuador*. (2007). Quito: Asamblea Constituyente.
- Dueñas García Polavieja, I. (2015). *Espiritualidad y política para una nueva era*. Valencia: Atrio Llibres,
- Dueñas García Polavieja, I. (2017). El novedoso paradigma cuántico y su aplicación interdisciplinaria, *Entelequia, Revista Interdisciplinaria*. N° 20, Málaga.
- Falconí, F. (2014) *Al sur de las decisiones. Enfrentando la crisis del siglo XXI*. Quito: Editorial El Conejo.
- Fromm, E. (2007). *El humanismo como utopía real*. Barcelona: Paidós.
- Mc Luhan, M. (1965). *La comprensión de los medios como las extensiones del hombre*. México DF: Diana.
- Núñez Sánchez, J. (2014). *Ecuador: Revolución Ciudadana y Buen Vivir*. Quito: Yulca Editorial.
- Patte, G. (2011). *¿Qué los hace leer así? Los niños, la lectura y las bibliotecas*. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- Pérez Gómez, A (2012). *Educarse en la era digital*. Madrid: Ediciones Morata.
- Senplades. (2013). *Plan Nacional del Buen Vivir (2013 - 2017)*. Quito: Senplades.
- Ceaces, (2013). *Ley Orgánica de Educación Superior*. Quito: Ceaces
- Torres, J. (2005). *El currículum oculto*. Madrid: Ediciones Morata.

Autor

Ignacio Dueñas García Polavieja

Docente e investigador de la UNAE. Doctor en Historia, articulista, activista social, cantautor y poeta. (ignacio.duenas@unae.edu.ec).